



SAINETE

"Dos mañicos corfejando a la puería de su casa"

- I -

- ¿Sabes lo que digo maña?
cas tardao mucho.
- Desimula maño; he tenido
que esperar que sa costase mi padre
y esta noche paice que no tenia sueño.
- ¡Ridiez qué quera!
y tu madre, sa costao también?
- No, esta cosiendo allá dentro.
- Y el perrico..., está suelto?
- Hace más de media hora
questá durmiendo en la pajera.
- Estás segura, questá durmiendo
en la pajera?
- Si hombre sí, que cansau
y qué miadoso!
- No mujer no, si no tengo miedo;
pero es que no puo sentar
desde el otro día, porque ese perrico
en cuantico me vé, ¡zas!
se me tira encima como un lobo
con intención de morderme;
porque el perrico y tu padre
mechan al revés,
como a un tomate maduro

- II -

- Bay, bay, déjate deso.
¿Sabes ca vuelto otro hablarme?
- Ese sa empeñau que le rompa
un hueso y otro a ti.
- A mi porqué?
- A ti, por inflecta y embustera

que paices una overa
ca tó el mundo das calor.
- No seas mambrú; yo lo que les doy
son espresiones y guardo lo otro para ti
- Sí maña mía!
- Sí, maño mío!
- Manzanica sandunguera!
rocelico pesetero! pericana rope!
- He, aprovechau, no me toques!
- Desimula maña, que may equibocau
y con este airecico que corre
no se vé bien.
- Abróchate ese botón
que vas despechungau
y eso no está bien.
- Es que como el ojal sabierito demasiau
el botón es pequenico...
y además tengo unos dedos como cepurros
y no me lo puedo abrochar.
- Ven mira al cielo;
más hombre más.
- Pero si no puo mas mañica,
y que mañica mas fina,
paice de ciertopelo;
¡caliento más perfumau!
- No seas provocador,
¡toma, por trapacero!
- ¡Ay qué guantazo! eres mas rica
quel puchero en estufau.
Quando tacercas a mí
me dá un no se qué,
que me salumbran los ojos,
me tiemblan las pantorrillas,
y me das unas congojas...
- Si, y se te alargan las manos
una barbaridad.
- No mujer no, eso es por la electricidad
de tus ojos serranos. Oye ¿quies

que tabroche el botón de tu camisa?
- Pero si no llevo botón, llevo canesú.
- ¿Con geche?
- Con jaretón.
- Pos cuando serás mi mujer,
ties que ponerte camisicas con pechera.
- Cuando seré tu mujer,
gustosa y razonable seré de obedecerte
en todo lo que me mandes.
- Claro, que yo no he de pasar raticos
abrochándote, desabrochándote
y luego volverte abrochar?
- No Paulico no, que te vas a sofocar.
- No me sofocaré maña, porque
ya estoy muy sofocau.
¡Ridiez que siento! ¿será tu padre!
- Me paice que sí.
- Pos dame uno!...
- ¡Pero si es mi padre que viene!
- ¡Si mabrá pillau los dedos
al cerrar la puerta!
Está visto que cuando vengo
a cortejar, salgo lisiau;
entre el perrico, su padre y ella...
me ponen que dá lástima.
¡Ay mañica! ¡siento unas pulsadicas!
Si quisiera Dios del cielo,
que tabrochara el botoncico?...
- Bay, bay Paulico,
vete a dormir.
- Si, solo me faltaba esto,
para tomar y remetre,
una pulmonía triple!

Rosita Denia

"El pescador habla con la luna,
el pescador habla con la playa,
el pescador no tiene fortuna: solo su atarraya."

Toto la Momposina

Quelcom deu tenir la vida del pescador que l'apropa al poeta. No solament anar cercant peixos és una tasca semblant a la d'enfilar els mots que de vegades ens delaten. Ha d'haver-hi alguna cosa

més, més enllà de les xarxes on cauen mots i algues, sentiments i daurades i sardines i pops. Alguna cosa més, més enllà de les àncores que els permeten mantenir-se, al poeta i al pescador, lligats a la realitat; nedant constantment pel freu que separa ambdós móns i parant esment, tothora, de no perdre la línia de flotació que els exigeix el viure en societat.

Quelcom deu tenir la vida. Quelcom més que la solitud entre les constants marçades a què aveseu, quasi sense pretendre-ho, l'ànima de pescador, l'ànima de poeta que tots portem ben endins.